

EL HOYO 18

*Bajo el puente hacen como que viven JOSÉ y PURA. Una chabola de cartones y algunas maderas constituye su hogar. En la puerta, una mesa y sillas de toda laya forman “la terraza”. Sobre un tendedero cuelgan las ropas del matrimonio, movidas por un suave vientecillo. PURA sale de la chabola, limpia un trozo del suelo, mata un bicho, se sienta y comienza a realiza ejercicios de yoga para abrir el primer chacra. Trata de concentrarse a pesar de los ruidos de coches que circulan por el puente:*

PURA. Yani kani cha papani... Yani kani cha papani...

*Con atuendo deportivo aparece resoplando JOSÉ. Viene con un sillón a cuestras y unas bolsas del Carrefour. Se va quitando la gorra, la peluca, la barba y unas gafas de sol torcidas.*

JOSÉ. ¿Ya estás con el raja yoga, Pura?

PURA. ¡Aquí no hay quien se abre los chacras con tanto ruido!

JOSÉ. ¡Anda, déjate de chacras y (*Por el sillón.*) mira lo que he traído!

*Se levanta irritada y empieza a barrer las hojas. Luego coge un cubo y reparte agua por el suelo para asentar el polvo.*

PURA. ¡Bah! ¡Qué asco!

JOSÉ. ¡Si está como nuevo, mujer! (*Lo sacude y se sienta.*) ¡Anda que no es cómodo! ¡Ven, siéntate!

PURA. ¡Me voy a sentar yo! ¡A saber de quién será!

JOSÉ. ¡Viviendo bajo un puente y todavía con remilgos!

PURA. ¡Porque yo no soy como tú!

JOSÉ. ¿Cómo eres tú, eh?

PURA. Tengo dignidad, aunque viva aquí, debajo de un puente. Y tú parece que te conformas.

JOSÉ. ¿Crees que estoy yo contento, eh?

PURA. Lo pareces. (*Mirándolo fijamente.*) ¿Qué te ha pasado en la cara?

JOSÉ. Nada. ¡Déjame!

PURA. ¿Nada? A ti te han pegado. (*Coge una toalla del tendedero, la moja en el cubo y le limpia un moratón.*) ¿Quién te ha pegado?

JOSÉ. Uno que se ha querido pasar de listo. Un nota que me quería quitar el semáforo. Que decía que desde hoy era suyo.

PURA. ¿Y tú no te has defendido?

JOSÉ. ¡Le he arreado un viaje en el estómago que casi lo dejo seco! Luego se ha venido para mí que me mataba. Menos mal que Felipe me ha echado un cable.

PURA. ¡Si es que esto no es vida, José!

JOSÉ. ¿Y qué quieres que haga, eh?

PURA. ¡Que te busques una obra! Mira, ahí mismo, la cantidad de grúas y excavadoras que hay.

JOSÉ. Estos están también jodido, que no te enteras, Pura; se les ha acabado el chollo también a los constructores.

*PURA entra en la chabola y sale con el menaje. Coloca platos, cubiertos y vasos muy aparentes: restos de su naufragio.*

PURA. ¡A nosotros sí que se nos han jodido las cosas! ¡Acércate esta tarde, hombre! ¡Tú te ofreces para lo que sea! ¡Para oficina, para guarda, para enfoscar, para pintar, para fontanero, electricista...! ¡Si tú sabes de todo, José! ¡Si en el piso lo tenías todo niquelado! (*Llora.*) ¡Ay, qué lástima de piso!

JOSÉ. (*Saca la comida de las bolsas.*) ¡Deja ya el piso, mujer...! ¡Lo perdido, perdido!

PURA. ¡Con ese salón comedor tan bonito y esa cocina... y mi balcón, con macetas! ¡Qué hermoso era mi piso!

JOSÉ. ¿Y mi trabajo, no era hermoso? Y mira, la empresa hace un reajuste de plantilla y yo, ¡yo, a la puta calle! (*Silencio.*) ¡Reajustes les daba yo a ellos! ¡Y planes de viabilidad! ¡Cabrones!

PURA. ¡Buen plan de viabilidad nos ha caído encima!

JOSÉ. Anda, vamos a comer. ¿Has visto todo lo que he traído del Carrefour? ¡Hasta unas latas de espárragos...! La gente cuando te ve pidiendo comida, siempre te da algo.

PURA. ¡¿Pidiendo en el Carrefour?!

JOSÉ. ¡Sí, en el Carrefour! ¿Qué pasa?

PURA. ¡Qué vergüenza, José! ¡Verte pidiendo en la puerta del Carrefour!

JOSÉ. A ver! Además, a mí vergüenza no me da ninguna; *(Por la barba, la peluca y las gafas.)* como voy de incognito...

PURA. ¡Con la de carros que hemos llenado nosotros en el Carrefour! ¿Te acuerdas? ¡Y verte pidiendo tú en la puerta! *(Solloza y come.)* ¡Que teníamos hasta tarjeta y todo! ¡Que íbamos con nuestra tarjeta y comprábamos lo que nos daba la gana! ¡Y tú pidiendo, por Dios!

JOSÉ. ¿Y qué querías que hiciera, eh? ¡Si en el semáforo no he estado hoy ni cinco minutos, Pura! ¡Vino el tío ese, y qué quieres, se me puso el cuerpo malo, se me quitaron las ganas de semáforo!

PURA. Pero, entonces, ¿qué? ¿Al final te has quedado sin semáforo? *(JOSÉ calla y come.)* ¡Vamos, vamos! ¡No hay justicia en España! ¡Quitarte tu semáforo! ¡Un semáforo que lo llevas tú desde hace un montón de tiempo!

JOSÉ. Pues sí. Pero aquí estamos muchos a dos velas y no hay semáforos para tantos.

PURA. ¡Tenías que haber defendido tu semáforo con uñas y dientes! ¡Si es que no te impones, José! ¡Tienes el primer chacra cerrado! ¡Eso es lo que decía mi maestro! ¡El chacra muladhara, el de la energía física y la voluntad de vivir! ¡Ese precisamente es el chacra que yo más trabajo y el que tengo más abierto! ¡Por eso te pasa lo que te pasa!

JOSÉ. ¡Déjate de chacras, que por poco me mata el tío, Pura! ¡Que me ha dicho que, como vuelva, me raja! ¡Que se ha acabado el semáforo! Ya puedes coger los putos pañuelos, que no voy a necesitarlos. Ponlos para servilletas, que yo al semáforo no vuelvo.

PURA. ¡Muy bien, muy bien! ¡Pero ahora mismo, cuando almuerces...!

JOSÉ. Si me dejas...

PURA. ... ¡te vas ahí, a los de la obra esa! ¡Te plantas y les pides un trabajo! ¡Que te den lo que sea! ¡Si es que no tienes espíritu, José!

JOSÉ. ¿Tú crees que a mí me gusta esta situación? Escondiéndome de todo el mundo, disfrazado con la peluca y la barba; mintiendo, ocultándonos aquí. ¡Si le pidieras ayuda a tu hermana, no estaríamos así!

PURA. ¿A mi hermana? ¡A esa no le pido yo ni agua! Esa que se crea que nos hemos mudado a Madrid y estamos tan ricamente.

JOSÉ. ¡Tú te crees que tu hermana es tonta! (*Enérgico.*) Si yo tuviera una hermana, le pediría, le rogaría, me arrastraría por el suelo... Lo que fuera, pero no estaríamos debajo de un puente.

PURA. Las cosas mejorarán poco a poco, ya verás. Ante todo es preciso que esto no lo sepa nadie. Si no, ¿cómo podríamos reincorporarnos después a la sociedad, eh?

JOSÉ. Las cosas van cada vez peor, Pura.

PURA. Qué pesimista eres, hijo mío. Esta tarde empezarán a cambiar las cosas, ya verás. Tú vas a la obra y te ofreces de lo que haga falta. Pero con seguridad en ti mismo, con energía; que vean que vales mucho. Y tú lo que te den, ¿eh? ¡En principio, lo que te den!

JOSÉ. ¡Ja! ¡Me van a dar! ¡En las narices me van a dar! (*Se limpia la boca. Se sube el pantalón del chándal.*) Échame aquí un poco de agua, que el hijo puta ese me ha dado también en la espinilla.

PURA. ¡Madre mía! ¡Pero si tienes una brecha y todo!

JOSÉ. No es para tanto, mujer.

PURA. ¡Hay que ver cómo hemos acabado, José! ¡Qué vergüenza! ¡Menos mal que no nos ve nadie aquí!

JOSÉ. Siempre has querido vivir por encima de nuestras posibilidades, Pura.

PURA. ¡Ya empezamos!

JOSÉ. Te dije que ese piso era demasiado para nosotros. Y la comunidad de vecinos, unos estirados todos. Y además, que no me fiaba yo de la empresa, que se les veía venir. ¿Te lo dije o no te lo dije?

*PURA entra en la chabola.*

PURA. (*Desde dentro.*) Pues a mí me gustaban los vecinos. Ya estaba yo haciendo muchas amigas en el yoga. ¡Lo que me gustaba a mí ir al yoga!

JOSÉ. ¡Y luego, venga muebles caros, venga detallitos, venga plazos, venga tarjetas! (*Énfasis.*)  
¡Venga sesiones de yoga!

PURA. ¡No empieces a meterte con el yoga, eh! *(Sale con un bote de alcohol.)* Además, ¡tú bien que te compraste un buen coche! ¡También a plazos!

JOSÉ. Porque me hacía falta para ir al trabajo.

PURA. ¿Ves? ¡Pues ahora, mira qué bien te apañas sin coche!

JOSÉ. Pues lo mismo que tú sin piso. ¡Y cállate ya, que la mierda, cuanto más se menea...!

*(Pausa.)* ¿Para qué te ha servido el raja yoga? ¡Tanta meditación y tanto mantra y tanto chacra y estás insoportable!

PURA. *(Coge un pañuelo de papel, lo empapa en alcohol para desinfectar la herida.)* ¡Pues me vino muy bien que me abrieran los chacras, que te enteres! Lo que pasa es que no practico bastante y aquí no es lo mismo...

JOSÉ. ¡Tato chacra, tanto chacra! ¡Tenías que haber buscado un trabajo y dejarte de chacras!

PURA. ¿Yo? ¿Y no lo intenté buscar? Pero no me ha salido nada. Además, ya sabes cómo tengo la espalda. Yo no puedo trabajar en cualquier cosa, hijo. ¿Por qué te crees que hago yoga?

JOSÉ. ¡Ay! ¡Que me escuece mucho, Pura!

PURA. ¡Anda, calla, que más vale prevenir, con toda esta inmundicia que hay por aquí! ¡No vaya a infectarse! ¡Venga, ya está! Anda, entra para adentro y cámbiate ese pantalón.

JOSÉ. *(Se insinúa.)* ¿Sí? ¿Me lo vas a quitar tú?

PURA. ¡Para fiestas estamos! ¡Anda!

#### OSCURO

*Es de día. Los desahuciados duermen. Se oye a lo lejos algún coche y unos ronquidos dentro de la chabola cerrada. Entra MONTSE, una chica muy mona y estilosa, con una carpeta en la mano. Mira los enseres, pisa con cuidado para no ensuciarse los zapatos.*

MONTSE. ¡Hola! ¡Hola! ¿Hay alguien aquí? ¡Hola!

*Dejan de oírse los ronquidos. Se abre la puerta de cartón y, adormilada, asoma la cabeza*

*PURA.*

PURA. ¿Qué quiere?

MONTSE. Venía a hablar con José Vals Trujillo. No sé si me he equivocado... ¿Vive aquí?

PURA. Hombre, vivir, vivir... Aquí malvive, si se refiere a eso. ¿Es usted del Ayuntamiento?

¿De Asuntos Sociales?

JOSÉ. ¿Con quién hablas, Pura?

MONTSE. Yo...

PURA. Una chica de Asuntos Sociales, que pregunta por ti.

JOSÉ. Ya salgo.

*Aparece JOSÉ, vestido sólo con los pantalones del chándal. Luego, detrás de él, PURA.*

JOSÉ. Pero siéntese, siéntese. Este sillón es muy cómodo.

MONTSE. *(Rechusa la invitación.)* Perdone, yo no soy del Ayuntamiento.

JOSÉ. Ya me extrañaba a mí. Estoy harto de ir allí y no me dan más que buenas palabras...

PURA. ¿Qué quiere usted?

MONTSE. *(Les da la mano.)* Me llamo Montse López; soy abogada.

JOSÉ. ¡Ah! Montse. ¿Y?

MONTSE. Usted vino ayer a pedir trabajo en la promoción que estamos construyendo ahí, ¿no?

JOSÉ. ¡Ayer mismo, sí! ¡No me diga que van a contratarme!

PURA. *(Entusiasmada.)* ¿Qué te dije, José?

MONTSE. Pues no es eso exactamente...

PURA. Entonces, a qué viene, ¿eh?

MONTSE. Pues verán... A ver cómo se lo explico. *(Enseña los planos.)* La promotora compró este terreno para construir una macroubanización. Fíjese: el proyecto contempla 3.000 viviendas, pista de tenis, pádel, piscina, y... ¡un campo de golf de 18 hoyos!

PURA. ¡Y a nosotros qué nos cuenta!

MONTSE. ¡Están ustedes justamente sobre el hoyo 18!

PURA. ¿No me diga?

JOSÉ. ¡No te jode! ¿Y?

MONTSE. Pues que tienen ustedes que irse de aquí. Esto es una propiedad privada.

JOSÉ. ¿Qué me vaya de aquí? ¿Y dónde quiere que me vaya?

MONTSE. Donde usted quiera; nosotros no nos metemos en los asuntos de la gente.

PURA. ¿Qué no se meten? Si nos está usted echando de nuestra casa, oiga.

MONTSE. Perdona, señora... Pero esto no es su casa. Este es terreno de la Promotora Trincosa, y aquí tenemos previsto situar el hoyo 18 del campo del golf.

JOSÉ. Mire, si me coloca en su empresa, nos vamos ahora mismo. Ayer hablé con el jefe de obra y me dijo que si le hacía falta, que me llamaría...

MONTSE. No precisamos más trabajadores. Ya conocerá usted la crisis que sufren las promotoras inmobiliarias. Andamos con unos problemas serios de liquidez. La situación es dramática, no le digo más.

PURA. ¡A nosotros nos va a venir con esas!

MONTSE. No compare, señora. Que nosotros hemos comprado media España y no podemos pagarla: ¡los créditos nos comen, los intereses nos asfixian, la bolsa nos infravalora, el gobierno nos ignora!

PURA. (*Cortante.*) Más o menos lo que nos pasó a nosotros con el piso y el coche, que no pudimos pagarlos y se los quedó el banco.

JOSÉ. ¡Déjala, Pura! ¡Que se apañen! ¡Les sale el dinero por las orejas a esos promotores!

MONTSE. ¡Si yo les contara! ¡No saben ustedes de la misa, la media!

JOSÉ. ¡Menos lobos!

MONTSE. ¡Unas promociones que nos las quitaban de las manos! ¡Unos diseños urbanísticos cuidados, lujosos, confortables, innovadores! ¡Unos proyectos faraónicos! ¡Pensábamos poner patas arriba la orografía! ¡Cómo ha cambiado todo! ¡Veremos ahora cómo vendemos esta promoción! Ya les digo, tenemos todas las esperanzas en el campo de golf.

PURA. Oiga, déjese ya de quejas. Mi marido le ha hecho una propuesta: dele un trabajo en la obra y nos vamos de aquí.

MONTSE. ¿Usted se cree que somos una ONG? ¡Vayan desmontando el campamento, que, de lo contrario, mañana a primera hora tendrán ustedes aquí a la policía para notificarles que desalojen! ¡Y pasado mañana, vendrán las excavadoras para allanar el terreno, y se llevarán por delante todo esto!

JOSÉ. ¿Qué me dice?

PURA. ¡Iremos a la tele! ¡Que vea toda España lo que ustedes quieren hacernos!

MONTSE. ¡Bah! Vayan a la tele. Ustedes dos solos, y no constituyendo minoría étnica, ni nacional ni extranjera, no tienen fuerza ninguna. ¡En dos días estamos trabajando aquí! Ya les he dicho que este es el hoyo 18. ¡Y vamos a empezar el campo de golf precisamente por este hoyo!

JOSÉ. ¿Y no nos da alternativas?

MONTSE. (*Mirando alrededor.*) ¡Mire! ¿No han pensado en mudarse a otro puente? Aquel de allí es hasta más alto. Seguro que estarían más cómodos.